La tristeza invade a millones de familias venezolanas

Tristeza, congoja, angustia, desolación; en fin, de cualquier forman lo que pueda calificarse como una trágica realidad, que abate a millones de familias venezolanas. Así lo reveló María Encarnación Medina, una de tantas madres que sufren, tras la huida de dos de sus hijos, hacia los Estados Unidos de Norteamérica, en busca de mejores oportunidades de vida.

La diáspora venezolana causada por la grave crisis económica y social infringida por las desacertadas políticas del gobierno, ha producido un quebrantamiento en millones de familias venezolanas, debilitando lo que conceptualmente se define, como "Célula Fundamental de la Sociedad".

En estos tiempos decembrinos, donde la navidad representa una época propicia para el rencuentro familiar, muchas son las madres y los padres que sufren porque muchos de sus hijos, están dispersos por otros países. No es fácil, repitió con denotada angustia, la entristecida madre.

Pero, adicionalmente, acotó: No solo la tristeza nos invade porque nuestros hijos no están en casa, sino, que, cuántos jóvenes han desaparecido en una larga y trágica travesía desde Venezuela, hasta otros países. Pero, además, cuántas mujeres han sido violadas, robadas, ultrajadas; vulnerando su dignidad. O cuántos niños han fallecido en la selva de Darién, y otros, ahogados en el río Bravo. Es una tragedia, lo que estamos viviendo, reiteró.

En el país hay una crisis económica espantosa, dónde los padres y madres de familia no encontramos cómo hacer, para comprar los estrenos de diciembre; siendo esto una necesidad, pero, además, una tradición arraigada en el pueblo venezolano.

Y si usted ve hacia los hospitales, avista con tristeza, el mirar como muchos venezolanos mueren de mengua porque no tienen cómo comprar los medicamentos e insumos médicos para mejorar su salud. Pero, si recorremos las estaciones de servicio, vemos como cientos y cientos de conductores permanecen en largas e interminables colas, esperando a ver si llega la gasolina más cara del mundo en un país petrolero. Es decir, cómo pasamos unas navidades felices en medio de tanto drama, dijo la señora María Encarnación Medina.

Luis Hidalgo, CNP: 13.501